

Título: La continúa formación docente: un desafío del mundo actual

Autora: Lic. Adriana Moreno Cely

Palabras claves: FORMACION DE DOCENTES, CALIDAD DE LA EDUCACION, EDUCACION RURAL, COLOMBIA

RESUMEN

A partir de un análisis pormenorizado de la situación educacional en América Latina, con énfasis en Colombia, se reflexiona sobre la necesidad y urgencia de la formación docente que conlleve a la calidad educativa. Destaque especial se atribuye al papel del maestro y su creatividad en el proceso de su formación y en el desarrollo de una gestión pedagógica de calidad en la escuela. El análisis se refiere de manera específica a la situación de la escuela rural y sus características, así como las vías de solución de sus problemas a partir de las reflexiones expresadas.

Para la UNESCO, la educación es considerada como una de las expresiones más refinadas de la humanidad, en la medida que aumenta el potencial humano y porque conduce a la creatividad favoreciendo una mayor participación social y desarrollo cuando es de alta calidad.

Aunque existen diversos criterios sobre el término calidad educativa, uno de los más generalizados y entendidos como base de la calidad es la libertad del estudiante en su trabajo, su rendimiento y su participación activa y creadora (UNESCO, 1991), donde no solo se debe tener en cuenta el contexto educativo, sino también su entorno, la realidad concreta en que se vive para que a través del conocimiento y su apropiación se pueda llegar a contribuir a su mejoramiento y transformación. Pero solo es posible desarrollar y potenciar esta calidad en los estudiantes, por medio del carácter creador de la actividad del docente.

Una de las conclusiones a las que llegaron los Ministros de Educación de América Latina y el Caribe convocados por la UNESCO y expresada en la Declaración de Quito, es la importancia que tiene una educación de calidad, pero para esto es necesario invertir en la formación del recurso humano, para poder superar la crisis económica e incorporarse al mundo moderno como protagonistas activos.

Lo que quiere decir, que elevar la calidad es una de las tareas primordiales en la actualidad donde uno de los criterios a tener en cuenta es la capacidad de la escuela para favorecer el desarrollo de los estudiantes y la flexibilidad para satisfacer sus intereses y necesidades tanto de carácter social, cultural, científico y tecnológico

En la ley general se define a la educación como *“un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes”* y es allí hacia donde debería propender. Sin embargo, en últimos estudios sobre la educación, (M. Perfetti, 2003), se evidencia en el nivel

nacional, que aunque hubo un balance positivo en el aumento de la alfabetización y la escolaridad promedio, se observa en las evaluaciones nacionales e internacionales la deficiente calidad en la educación básica.

Para el caso de la educación rural, se presenta un aumento en la asistencia de la población en edad escolar, la tasa de analfabetismo se ha reducido y ha aumentado la escolaridad promedio, aunque aún no alcanza a cubrir el ciclo completo de educación primaria y aún se está lejos de la cobertura universal.

Es importante analizar esta situación desde el contexto social, ya que la población rural en Colombia representa en la actualidad alrededor del 28% del total nacional y más del 80% vive en condiciones de pobreza, la tasa de analfabetismo en el sector es de 17.5% y la escolaridad para la población mayor de 15 años es de 4.4 años. En cuanto a la escolaridad cerca del 10% de niños entre 7 y 11 años está fuera del sistema. (M. Perfetti, 2003)

En cuanto a la eficiencia del sistema se puede decir que la permanencia en el sector rural es del 61% de los que ingresan a primero pasan al siguiente grado, la alta deserción y la baja promoción se refleja además en que tan solo el 24% termina el ciclo de primaria y de estos menos de la mitad ingresa a sexto grado, y solamente el 46% de estos culminan la educación básica y media. (M. Perfetti, 2003)

En materia de calidad los estudiantes de la escuela rural han mostrado avances importantes, los que se atribuyen principalmente a la expansión y consolidación del proyecto de Escuela Nueva y el Sistema de Aprendizaje Tutorial (SAT); sin embargo, a pesar de estos logros la brecha entre el sector rural y el urbano aún es muy amplia, como para garantizar la educación para todos los colombianos con calidad. (M. Perfetti, 2003)

En cuanto a la calidad de la educación primaria en el sector rural, el país figura dentro de los que logran mayor calidad en América Latina, incluso mejor que en el sector urbano, y este éxito se le atribuye a los beneficios del programa Escuela Nueva, aunque estos resultados se desvanecen en la educación

secundaria o bachillerato, tanto en cobertura como en calidad. (M. Perfetti, 2003)

El programa Escuela Nueva, nace como una experiencia de escuelas unitarias demostrativas en el Departamento de Norte de Santander a comienzo de los sesenta. En 1975 se consolida el programa implantándose en 500 escuelas en el sector rural de diferentes departamentos del país y es en 1990 cuando mediante decreto se adopta la metodología de Escuela Nueva como la principal estrategia de intervención en básica primaria tanto en sectores rurales como urbanos marginales. (R. Torres, 1992)

Escuela Nueva es reconocida internacionalmente como un programa emblemático que ha logrado importantes resultados en cobertura, calidad y eficiencia para la educación primaria rural y está siendo adoptada por diferentes países en el mundo.

El modelo pedagógico de Escuela Nueva tiene los principios de la educación activa que adapta el sistema escolar a las necesidades del entorno, a través de la utilización de guías de auto – aprendizaje para desarrollar pensamiento analítico, creación e investigación, resolución de problemas y toma de decisiones, entre otras, con una estrategia de trabajo multigrado, de promoción flexible y donde se estimula la relación escuela – comunidad. Sin embargo, diversos estudios demuestran que en la práctica, ese pensamiento analítico, creador e investigativo, no se manifiesta en grados significativos, no se evidencia una tendencia al planteamiento, ni la resolución de problemas, presentándose una tendencia generalizada a transcribir las guías de auto – aprendizaje, donde la flexibilidad en la promoción escolar hace que la continuidad en los procesos y los avances logrados con los estudiantes, se pierdan, puesto que en muchas ocasiones éstos deben retirarse por periodos de tiempo muy largos, después de los cuales retoman el trabajo desde donde había quedado, sacrificándose calidad por flexibilidad y promoción.

Otro aspecto importante dentro de la estrategia pedagógica es la capacitación del docente en cuatro fases: iniciación y organización del modelo Escuela

Nueva; estudio y aplicación de materiales educativos; organización y uso de la biblioteca escolar y complementación de temas operativos y administrativos. Al igual que en el aspecto anterior, esta preparación es insuficiente, teniendo en cuenta que no hay una capacitación continuada, crítica y propositiva, frente a los procesos pedagógicos que se llevan en el aula, además la mayoría de los profesores son formados bajo el esquema de escuela tradicional, donde el docente es autoritario, poco flexible y por ende, donde no hay espacio para el desarrollo de la creatividad. A esto podemos adicionarle, la dificultad para que este maestro tenga una formación permanente en las diferentes temáticas, no solo de escuela nueva, sino en general, por razones de sociales, económicas, el estar en zonas de difícil acceso y los pocos materiales disponibles en las bibliotecas, o espacios de discusión y encuentro, entre otras dificultades.

A este respecto, comenta el pedagogo Noel F. McGinn, de la Universidad de Harvard, que *“en Colombia Escuela Nueva contó en un principio con la atención estricta y los aportes de educadores “muy comprometidos y talentosos”, pero, con la masificación, el programa pasó a manos de personas que “no han recibido suficiente capacitación o no están del todo convencidas de sus fundamentos”*. Por otra parte, la pedagoga Rosa M. Torres comprobó en visitas a escuelas colombianas, que se convive con una Escuela Nueva que presenta el ideal educativo progresista mezclado con una práctica conservadora y anacrónica.

Teniendo en cuenta el anterior contexto, se hace evidente la necesidad de mejorar los procesos educativos en el sector rural de manera que permitan aprovechar las cualidades del programa Escuela Nueva, para niños y niñas del campo y que se vea reflejado en la disminución de los niveles de deserción y analfabetismo y en el aumento de la cobertura, retención y calidad de la educación.

En las condiciones del contexto rural colombiano donde las necesidades son tan grandes y los problemas tan diversos, es importante propender por el mejoramiento, no solo de la cobertura sino también de la calidad, con el fin de

brindarle herramientas al estudiante para la búsqueda de soluciones concretas a los problemas reales y sentidos en su comunidad.

Para que esto se pueda dar, es necesario continuar en la tarea de formación de docentes porque, aunque en Colombia se tienen indicadores importantes de programas dirigidos hacia la formación de licenciados y normalistas, para el sector rural no son suficientes y menos con la calificación necesaria para afrontar el reto que tiene la educación, en aportar a la búsqueda de soluciones a las problemáticas sociales del campo colombiano.

Teniendo en cuenta que la creatividad puede ser desarrollada y fortalecida en el proceso educativo vivencial y reflexivo (de la Torre, 1982); la creatividad debe ser un propósito, responsabilidad y compromiso de la educación y en la función formativa de la escuela aparece desde hace algún tiempo el tema de la creatividad considerada como pensamiento del mas alto orden, transformativo y reflexivo (A. Gonzáles, 1994).

Por otra parte, el estado establece directrices para la formación de docentes y para la acreditación y ascenso en el escalafón donde se evidencia una dicotomía en relación a lo que establece la norma y la crítica de los sectores intelectuales que ven limitadas las experiencias innovadoras al margen de la ley. Asimismo, aunque existe una variada oferta para la formación de docentes tanto en las escuelas normalistas, como los programas de licenciatura y posteriormente de postgrado y maestría, la tendencia es a la articulación de las prácticas a los contextos de tal forma que estos se conviertan en objeto de investigación.

Lo que sí es cierto es que en ese proceso de formación, es el docente el único responsable de que éste se realice de manera continua, para que en últimas se pueda ver reflejado en su quehacer pedagógico con calidad y que responda a las necesidades actuales tanto de los estudiantes como del campo colombiano.

Bibliografía

Betancourt, Julian, *Creatividad en la educación*. Educar para transformar. 2005.

González Quitina, Carlos A. *Creatividad en el escenario educativo Colombiano*. Pedagogía y Currículum, 2005.

Herrera, Mario V. *Estado del arte sobre educación para la población rural en América Latina*. 2005.

Mass, Magdalena. *Creatividad y escuela*, 2005.

Ministerio De Educación Nacional, *Programa "Educación Para Todos: evaluación del año 2000"*. Bogotá D.C., Septiembre de 1999.

Ramos, Mario. *Contribuciones de la creatividad en la formación de docentes*. 2005.

Soriano, Eunice M L. *La educación para la creatividad*, 2005

www.monografias.com. *Estimulación y desarrollo de la creatividad*, 2005

www.neuronilla.com. *Superdotación y creatividad*, 2005

www.volvamos.org Escuela Nueva, 2005

www.educame.gov.co. Escuela Nueva, 2005. www2.unesco.org